

El macho cuando trata de cautivar á su hembra, se hincha, eriza las plumas, extiende la cola y revolotea á su alrededor. Esta ave no anida mas que una vez al año, á fines de mayo ó principios de junio: solo cubre la hembra, por espacio de trece dias: los padres manifiestan á su progenie el mas vivo amor; pero la descubren á menudo por sus gritos de angustia y la temeridad con que procuran defenderla. Los pequeños se ocultan diestramente en la yerba, y no tardan en llegar á ser tan ágiles como sus padres. Toda la familia vive reunida entonces hasta el momento de la marcha; al llegar un hermoso dia de otoño, emprenden su vuelo jóvenes y viejos, dirigiéndose hácia los países meridionales.

Ahora se ven y se oyen estas nevatillas en todas partes,



Fig. 231.—EL CALOBATO AMARILLO

Fig. 232.—LA NEVATILLA CITRINA

cuando no pueden correr, y donde el suelo lo permite desafían á los bueyes á la carrera; acaso un macho aprovecha una mata para cantar un momento y descansar, apresurándose luego á alcanzar el rebaño rodeado de enjambres de estas aves.

LOS ANTINOS—ANTHINÆ

Se puede considerar á los antinos, que forman la segunda sub familia, como un tránsito entre las aves cantoras y las alondras, con las cuales se les confundia en otro tiempo.

CARACTÉRES.—Tienen el cuerpo prolongado; la mayor parte de las rémiges secundarias de las alas son escotadas en su extremidad, y la mas larga de las cubitales apenas llega á la punta de las mayores rémiges primarias; la cola es mediana; los tarsos y los dedos raquiticos y prolongados, las uñas grandes, prolongándose la del dedo posterior en forma de espolon, como en los alaúcidos. El pico es recto, de bordes cortantes, con mandíbula superior terminada en punta ligeramente encorvada y precedida de una pequeña escotadura. El plumaje tiene por lo general colores opacos; varía segun los sexos, y solo por excepcion difiere en los jóvenes y los adultos.

aun en las montañas, á donde acuden atraídas por los numerosos ganados. Parece que realizan su viaje con gran rapidez, atendido que yo las observé en Africa en el mismo tiempo que se considera en Alemania como la época de su paso; y las encontré á menudo allí á principios de mayo, casi en los mismos dias en que mas tarde las observé tambien en Noruega. Muchas se quedan en Egipto para pasar el invierno; pero la mayor parte avanza hasta el interior del Africa. Allí se las ve en los meses de invierno rodear todos los rebaños ya bovinos, ya lanares, y aun cada camello, caballo, mula ó asno, tanto, que los pastos hormiguean de estas lindas aves. Siguen al ganado mayor á las estepas y de allí á los abrevaderos, acompañan volando á sus cuadrúpedos predilectos

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta sub-familia, que cuenta unas cincuenta especies, tiene representantes en toda la superficie de la tierra.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todos los antinos pasan la mayor parte de su existencia en tierra, y varios de ellos no se posan en los árboles sino por un instante. Son aves alegres, vivaces y ágiles que corren con rapidez y sin saltar. Su andar es fácil y gracioso; llevan el cuerpo horizontal y hacen ligeros movimientos con la cola. Vuelan bien y con viveza, trazando una línea ondulada cuando deben franquear un largo espacio; revolotean y se ciernen en el acto de remontarse por los aires para cantar.

Son aves bien dotadas, que se distinguen por su prudencia y cuyos sentidos alcanzan bastante desarrollo. Su grito de llamada es una especie de pio, pio, y su canto agradable, aunque no variado.

Se alimentan, sobre todo, si no exclusivamente, de insectos, y en particular de coleópteros, de moscas, mosquitos, cinifés y pulgones; algunos comen arañas, gusanos y pequeños animales acuáticos; otros, en fin, varían este régimen con pequeños granos: recogen su presa en el suelo y rara vez la persiguen al vuelo.

Anidan en tierra: el fondo de su nido se compone de ras-

trojo y raíces secas, con las cuales mezclan hojas y otras sustancias vegetales: el interior está cubierto de lana y pelos. Los huevos son de colores oscuros, con puntos, manchas y líneas que forman un dibujo poco marcado. Solo cubre la hembra; pero los dos sexos manifiestan mucho cariño hácia su progenie. Las mas de estas aves ponen mas de una vez al año.

EL PIPÍ DE LAS PRADERAS—ANTHUS PRATENSIS

CARACTÉRES.—Esta especie es la mas conocida de la familia. Las plumas del lomo, de un pardo aceituna, presentan un ligero viso verde, con manchas de un pardo oscuro, poco marcado en los tallos; las de la rabadilla son de color mas vivo, pero mas uniforme; una faja que se corre sobre los ojos, las mejillas y las partes inferiores son de un amarillo de orin muy delicado, mas oscuro en los costados; en el buche y el pecho se ven anchas líneas de un pardo oscuro; otra que hay debajo de los ojos y una faja en forma de barba, que llega hasta los lados del cuello, son negras; las rémiges y rectrices, de un pardo aceituna oscuro, están orilladas de amarillo en las barbas exteriores; las extremidades de las tectrices secundarias y las grandes tectrices del ala tienen un borde mas claro, por lo cual se forman dos fajas trasversales poco marcadas; las rectrices son blancas por fuera, y del mismo tinte, mas sucio, en las extremidades; la última mitad de sus barbas inferiores es blanca hasta cerca del cañon; en la segunda rectriz de ambos lados el color blanco se limita en la extremidad de las barbas exteriores. Los círculos oculares son pardo oscuros; los muslos de un pardo de cuerno en su parte superior, y mas claro en la inferior; y los pies parduscos. La longitud del ave es de 0^m,15 por 0^m,24 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,07 y la cola 0^m,06 (fig. 233).

En el extremo norte de Europa y Asia y desde Laponia hasta el Kamtschatka, el Himalaya, y además en el norte de Africa, el antino de las praderas está representado por el pipí servino (*Anthus servinus*). Esta especie, muy congénica de la anterior, tiene el mismo tamaño, distinguiéndose por las fajas oculares, los lados de la cabeza y del cuello, la barba, la garganta y el buche que son de un bonito color rojizo de carne; las manchas oscuras de los tallos y del vientre y las de los lados del muslo son mucho mas pequeñas; las dos fajas trasversales de las alas mas claras y marcadas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita todo el norte de Europa, desde el círculo polar hasta la Europa central; en Asia otro tanto. Durante el invierno existe en todo el sur de Europa, en el sudoeste de Asia y en el norte de Africa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El pipí de los prados llega á nuestros países en la época del deshielo, á menudo á principios de marzo, ó á mas tardar á mediados de abril; permanece hasta noviembre y diciembre: á la manera de las alondras, emigra en numerosas bandadas, que se reunen á menudo con las de aquellas aves: viajan dia y noche.

Es un ave casi palúdica, que habita tanto en su patria como en los países donde pasa el invierno y en las regiones en que abunda el agua, prefiriendo siempre sitios húmedos y pantanosos. Solo cuando viaja se la ve alguna vez en lugares secos. La Tundra es para esta ave un paraíso.

El pipí de los prados es vivaz y activo, siempre está en movimiento, y corre alegremente por todos lados, en medio de las yerbas. Si se le espanta, elévase con rápido vuelo por los aires, lanzando su grito de llamada, y se refugia en otro punto; rara vez se posa sobre un árbol, y cuando lo

hace nunca por largo tiempo; diríase que le fatiga permanecer en una rama. Su vuelo cortado parece violento, pero no lo es en realidad.

Su grito de llamada consiste en un *iss* algo ronco, que repite varias veces seguidas; el de ternura se traduce por *dwi ó zeri*. Segun Naumann, se compone su canto de diversas frases, cuyas notas se repiten con frecuencia: parece que el tema principal es á menudo *wittge wittge wittge, witt zic zic, iuc iuc, turrrr*. El macho no suele cantar sino volando; él vase oblicuamente á una gran altura, se cierne un instante con las alas levantadas, baja luego poco á poco, ó bien se deja caer con rapidez cerrándolas. A partir del mes de abril hasta julio se oye casi continuamente su voz desde la mañana á la tarde.

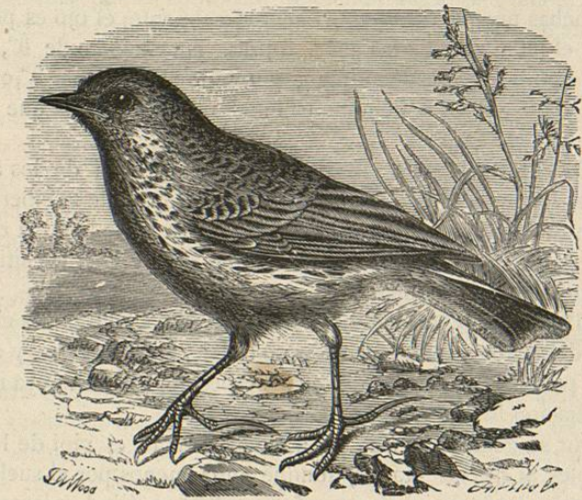


Fig. 233.—EL PIPÍ DE LAS PRADERAS

El pipí de los prados es muy pacífico con sus semejantes, aunque tambien gusta armar pendencia con las otras aves que habitan la misma localidad, tal como las nevatillas y los cincramos de los cañaverales. En el período del celo sucede á veces que dos machos pelean por una hembra, mientras que los pipís de los prados viven en esta época juntos. Durante sus emigraciones forman bandadas muy numerosas en ciertas ocasiones.

Esta ave construye su nido entre cañas, juncos ó yerbas, en alguna depression del terreno, y le oculta siempre tan bien, que es muy difícil encontrarle. Las paredes se componen de tallos secos, raíces y rastrojos, entre los cuales hay un poco de musgo; la cavidad es profunda y está cubierta de yerbas tiernas y crines de caballo. Cada puesta se compone de cinco ó seis huevos de 0^m,018 de largo por 0^m,014 de grueso, de color blanco agrisado ó rojizo sucio, cubiertos de puntos, estrias y manchas de un tinte gris ó amarillo pardo. La incubacion dura quince dias. Los hijuelos abandonan el nido antes de poder volar; pero saben ocultarse perfectamente en medio de las yerbas, y así escapan de muchos enemigos. Los padres se exponen al peligro por salvar á su progenie del riesgo que amenaza. Cuando las circunstancias son favorables, los hijuelos de la primera puesta comienzan á volar á principios de mayo, y los de la segunda á fines de julio; pero aun se encuentran en el mes de agosto pequeños que acaban apenas de dejar el nido.

CAUTIVIDAD.—Si se cuida bien á esta ave y se la pone en una espaciosa jaula, soporta la cautividad durante varios años; se domestica muy pronto y canta con afán. No se la puede dejar correr libremente por una habitacion, pues cuando se adhieren á sus patas hilos, pelos ó polvo, enferma en seguida.

EL PIPÍ DE LOS ÁRBOLES — ANTHUS ARBOREUS

El pipí de los árboles, llamado vulgarmente alondra de los bosques, se asemeja mucho al pipí de los prados, con el cual se le ha confundido á menudo. Es mayor, tiene el pico mas fuerte, los tarsos mas vigorosos, y la uña del dedo interno mas corta y encorvada.

CARACTERES.—El lomo es pardo amarillento ó de color verde aceituna sucio, con mezcla de manchas oscuras dispuestas longitudinalmente; la rabadilla y la parte inferior del lomo son casi de un color; una raya que se observa sobre el ojo, la garganta, los lados del pecho, las nalgas y las cobijas inferiores de la cola son de color amarillo rojo pálido; el buche, la parte superior del pecho y los costados presentan manchas negras, dispuestas longitudinalmente; el ojo es pardo, el pico negro y las patas rojizas. Esta ave mide 0^m,17 de largo por 0^m,29 de punta á punta de ala, la cola 0^m,065 y el ala 0^m,085. La hembra es mucho mas pequeña que el macho (fig. 234).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El pipí de los árboles habita en verano los bosques de Europa y de la Siberia, y en invierno los de las estepas del Africa y de la falda del Himalaya. Solo durante sus viajes se deja ver en los sitios desprovistos de árboles.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Busca los claros del bosque, las copas de poco follaje, los arbolados, y en una palabra, los parajes de menuda espesura, pero en cuya intermediación haya algunos árboles altos.

Por su género de vida se asemeja mucho el pipí de los árboles al de los prados, aunque anda menos por el suelo. Cuando teme un peligro se refugia sobre un árbol, mientras que el pipí de los prados no suele hacerlo; corre tambien á lo largo de las ramas; es menos sociable y vive por lo regular solitario. Solo en el otoño se le ve en reducidas familias; pero aun así, los individuos que las componen suelen estar uno lejos de otro.

Su grito de llamada se puede traducir por *sri* y el de ternura por *sib sib sib*. Canta mejor que los otros pipís; los sonidos que produce son muy armoniosos y se parecen bastante á los del canario; las notas, llenas y claras, ofrecen bastante variación. «Su canto, dice Naumann, se compone de varios trinos claros y agudos, que se suceden con rapidez, confúndense armoniosamente y terminan por la frase *zia zia zia*, que se extingue con mucha dulzura. El macho canta con ardor, sobre todo durante la época del celo, y desde que sale el sol hasta que se pone; pero á partir de fines de junio permanece silencioso. Para cantar se posa en el extremo de una rama, y siempre dejándose oír, remóntase oblicuamente por los aires, se cierne y vuelve á bajar con lentitud á la copa de un árbol vecino, donde termina su canto.

El nido del pipí de los árboles se halla en una depresión del terreno, en medio de las yerbas ó de los brezos; es de tosca construcción, y solo el interior está hecho con algun mayor esmero. La hembra deposita en él cuatro ó cinco huevos de 0^m,020 de largo por 0^m,015 de grueso, que varían notablemente, tanto por la forma como por el color; son de un gris rojizo, blanco sucio, blanco agrisado ó azulado, cubiertos de vetas, manchas, motas y puntos de un tinte mas oscuro. La hembra cubre con afán y solo abandona la puesta cuando alguien se acerca mucho al nido. Los padres se manifiestan muy cariñosos con su progenie; los hijuelos abandonan el nido antes de poder volar.

CAUTIVIDAD.—Los antinos arborícolas se conservan fácilmente en cautividad; domesticanse en alto grado y di-

vierten á su dueño tanto por la gracia de sus movimientos como por su excelente canto; el de los individuos que se cogen pequeños en el nido iguala al de los que viven libres.

EL PIPÍ ACUÁTICO — ANTHUS AQUATICUS

CARACTERES.—El pipí acuático tiene el lomo de color gris aceitunado oscuro, con manchas longitudinales de un gris negro; el vientre blanco sucio ó agrisado; los costados con manchas de un tinte pardo aceituna oscuro; por detrás del ojo hay una lista gris clara, y dos fajas del mismo color atraviesan el ala. El ojo es pardo oscuro; el pico negro, con la punta de la mandíbula inferior amarillenta; las patas de un pardo oscuro. El ave tiene 0^m,18 de largo, y 0^m,30 de punta á punta de ala, la cola 0^m,07 y el ala plegada 0^m,09. La uña del dedo posterior es larga y muy corva.

La cola es de un pardo oscuro; las rectrices exteriores blancas por fuera y en la extremidad de las barbas interiores; la segunda y tercera de ambos lados tienen una mancha blanca en la punta del tallo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersión del antino acuático se extiende por el centro y mediodía de Europa, así como por el oeste y este del Asia hasta la China; en su viaje de invierno el ave llega hasta el Asia Menor, Palestina y el norte de Africa.

En Escandinavia, Dinamarca é Inglaterra, esta especie se halla representada por el antino de las rocas (*Anthus obscurus*), que se distingue por el dorso un poco oscuro con lustre pardo verdoso aceituna; las regiones inferiores son de un color rojizo de carne menos vivo, y la mancha de la extremidad de las rectrices exteriores presenta un brillo pardusco. En el norte de América se encuentra el antino pardo (*Anthus ludovicianus*) que tambien se ha visto en Heligoland. Esta ave tiene el dorso de un pardo aceituna oscuro, con numerosas manchas en las partes inferiores; las rectrices son blancas casi hasta la base.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Mientras los demás pipís habitan la llanura y solo se encuentran aislada y accidentalmente en las montañas, el pipí acuático solo vive en estas. Puebla los Alpes suizos y los del Harz, debajo de la zona de los pinos: únicamente en sus viajes aparece en la llanura.

Aquí se presenta ya cuando comienza el deshielo, y avanza poco á poco hácia el norte; de modo que en la última mitad de abril llega á los parajes donde anida. Casi lo mismo sucede en Suiza.

«Desde el mes de abril, dice Tschudi, busca este pipí los parajes donde se ha derretido la nieve, y se fija en ellos para no dejarlos ya. En el verano, cuando hace demasiado viento, se reúne la especie en los lugares puestos al abrigo de la tempestad; llegado el otoño se la encuentra en la inmediación de los pantanos, de las corrientes de agua, de los lagos de la llanura, y hasta cerca de los pueblos. Algunos individuos pasan el invierno allí; pero los mas emigran hácia Italia; los que se quedan frecuentan las pendientes bañadas por las aguas, los viñedos y las praderas, y pasan la noche en la espesura de encinas cubiertas de hojas secas. Cuando el frío es demasiado riguroso, se dirigen á su vez á otros países mas cálidos.» Preséntanse por ejemplo en Grecia, España y hasta en Egipto.

«El pipí acuático, dice Gloger, que ha observado perfectamente su género de vida, se encuentra á una gran altura en las montañas, donde la vegetación arborescente solo está representada por algunos pinos achaparrados; á veces alcanza mayor altura. Se le ve en todos los puntos donde crecen estos árboles, y se remonta hácia el límite de las nieves eter-

nas. En Suiza se le observa todavía sobre las rocas desnudas que bordean los arroyos formados por el deshielo; habita las cimas mas áridas y desiertas, así como los pinares de terreno turboso, surcados por innumerables arroyos; encuéntrase asimismo en las rocas cubiertas tan solo de una ligera capa de verdura, en los lugares donde abundan los pinos achaparrados, en las vertientes de los mas escarpados barrancos, y en las altas mesetas de las montañas.

»Durante la época del celo, y solo entonces, le gusta posarse en los pinos, y menos á menudo en las piedras y las rocas. Cuando un individuo descansa y se acerca otro, el primero le cede el puesto, lo cual prueba que reina entre ellos buena armonía. Despues del período citado, reúnen estas aves en los pastos por centenares de individuos, aunque sin formar sociedades muy unidas. Por la mañana se ve á los padres conducir á sus hijuelos hácia los arroyos, y acompañarlos á las rocas mas expuestas á los rayos del sol, en los días cálidos y hermosos. Los pipís acuáticos viven solitarios hasta la llegada de la mala estación: son en todo tiempo muy tímidos; pero cuando tienen hijuelos, el amor que les profesan les hace perder su temor natural; revolotean y saltan al rededor de su enemigo y gritan continuamente *spieb spieb* y en sumo terror *geheik, geheik*, levantando y bajando la cola y erizando su plumaje. Su grito ordinario se puede expresar por *zgipp zgipp*: el canto, que se oye hasta fines de julio, es muy agradable, aunque inferior al del pipí de los árboles. Comienzan por una serie de notas, cada vez mas precipitadas; al mismo tiempo se remontan por los aires, se ciernen un poco, y vuelven á posarse sobre alguna rama, en una piedra ó en el suelo, para concluir allí su canto. Rara vez dejan oír su voz mientras están posados, y solo cuando observan que oscurecen el horizonte negras nubes. El nido del pipí acuático está menos oculto que el de sus congéneres: hállase situado en una grieta de roca poco profunda, entre las piedras, en una mata de yerba debajo de algunas raíces y de las ramas de pino, y siempre dispuesto de manera que le cubra un tejadillo natural para preservarle de la lluvia y de la nieve. El número de los huevos varía entre cuatro y siete; son azulados ó de un blanco sucio, cubiertos de puntos, manchas y rayas de un tinte pardo oscuro, pardo, pardo negro ó gris negruzco: con frecuencia se asemejan bastante á los del gorrión doméstico.

En las montañas medianas donde esta especie anida, las parejas incuban dos veces cuando el tiempo lo permite, una á primeros de mayo y otra á fines de junio; en las montañas altas solo pone una vez á mediados de mayo. En los Alpes, segun Tschudi, estas aves suelen padecer mucho por el rigor del tiempo en la primavera. «Muchos años, dice, una nevada tardía cubre el nido con los huevos, ahuyenta á la hembra, la sepulta á menudo ú obligala á anidar otra vez mas tarde. Tambien los polluelos sucumben muchas veces bajo la nieve y el hielo antes de poder salir del nido.»

EL PIPÍ CAMPESTRE — AGRODROMA CAMPESTRIS

CARACTERES.—El pipí campestre ó de los campos, que algunos consideran como tipo de un subgénero independiente (*Agrodroma*), es la especie indígena mas grande de toda la familia. Tiene 0^m,18 de largo y 0^m,28 de punta á punta de ala, la cola 0^m,066 y el ala plegada 0^m,083. El lomo es de color gris amarillento claro, con manchas diseminadas que se marcan poco; el vientre de un blanco amarillento sucio, con algunas manchas negras en el buche; sobre el ojo hay una faja de un tinte amarillo claro, y en las alas dos listas de un blanco amarillento.

Los pequeños tienen el lomo oscuro, con filetes amarillentos en cada pluma, y su garganta presenta numerosas manchas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El área de dispersión del pipí campestre comprende, exceptuando el extremo norte de la Tundra y la Gran Bretaña, toda la Europa, el centro y el sur del Asia y el norte del Africa, incluso las islas Canarias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El pipí de los campos busca con preferencia los sitios estériles y desiertos, debiéndose á ello que abunde mas la especie en el sur que en el norte de Europa. En Alemania no escasea en ciertos puntos; mientras que solo aparece excepcionalmente en otros. No remonta en dirección al norte sino hasta el sur de Suecia, antes por el contrario, desciende bastante hácia el sur. Parece preferir particularmente ciertas islas: Bolle encontró muchas de estas aves en Canarias.

En España, Italia, Grecia y Alemania se le encuentra solo en ciertas regiones. Al volver del mediodía preséntase en el sur de Europa un poco antes que en Alemania. Aquí aparece hácia mediados de abril, para marchar á fin de agosto, poco mas ó menos; en mayo llegan los últimos rezagados, y todos se van en setiembre. Antes de emprender su marcha se reúnen en bandadas. Cuando hace buen tiempo viajan dia y noche siempre que el viento les favorece.

El pipí campestre recuerda tanto las alondras como las nevatillas por todos sus movimientos; corre en posición casi horizontal, levantando y bajando á menudo la cola; anda por el suelo tan ocultamente como le es posible; pósase de vez en cuando en cualquier objeto elevado, para descansar algunos momentos ó examinar los alrededores, y continúa despues su carrera. Al volar mueve las alas rápidamente, recógelas á intervalos y traza líneas onduladas muy curvas; antes de posarse su vuelo suele ser sostenido, pero á veces se precipita tambien con las alas recogidas casi verticalmente desde la altura. En Alemania, esta ave es casi siempre en extremo tímida; mientras que en algunas regiones del sur parece mas familiar, si bien conserva siempre su prudencia. Su voz no es tan agradable como la de otros antinos: su grito de llamada suena como *dillem ó dlemm*; con las sílabas *kritlin, zirlui* y *zuir* expresa su cariño; estas sílabas forman tambien las partes esenciales de su canto, en extremo sencillo y algo semejante á los sonidos que suele producir la alondra. Su alimento consiste en toda clase de animales pequeños, y tambien come simientes.

Durante el período del celo, cada pareja ocupa un dominio bastante extenso, de donde ahuyenta á todos sus semejantes. En aquel momento gústale al macho dejarse ver, posándose sobre un matorral, en una piedra, en un muro, y á veces en un árbol. Elévase oblicuamente por los aires y llega á una altura de 30 á 50 metros; comienza á gorjear, volando irregularmente de derecha á izquierda, y produce sin cesar su *zirlui zirlui* para recrear á su compañera.

El nido es bastante grande: se compone exteriormente de musgos, raíces y hojas secas, y su interior está relleno de rastrojo, briznas de yerba y pelos: es tan difícil encontrarle como el de todos los demás pipís, pues el macho y la hembra toman todas las precauciones necesarias para que no se descubra, y si se creen observados no se dejan ver en los alrededores.

Cada puesta consta de cuatro á seis huevos de 0^m,022 de largo por 0^m,015 de grueso, de color blanco sucio, cubiertos de puntos, rayas, vetas y manchitas de un pardo rojizo opaco, mas compactas hácia la punta gruesa. La hembra cubre sola, y entre tanto la entretiene el macho con sus cantos y ejercicios de alto vuelo. Si se acerca cualquiera despacio al nido,